

## MEMORIA DE TRABAJO

Mi trabajo artístico viene marcado por mi formación pictórica en la Universidad de Sevilla. Me iba bien pero cuando terminé este estudio en 1998 sentí la necesidad de usar otros medios. Viajé a Berlín, a Weimar y más tarde (ya durante el curso 2002/2003) a Venecia para conocer otras formas de hacer arte.

La gran novedad era que debía plantearme “proyectos” en los cuales era casi tan importante saber razonar, presentar y defender mi trabajo como que éste fuera de calidad. Empecé a hacer objetos, instalaciones y algunas incursiones en el hapennig. Con ellos daba salida a temas personales que me afectaban. Usaba siempre una cierta poética y se puede decir que pintaba también sin pincel en la mayoría de ellos, pues todos tenían un fuerte carácter visual en el uso de la forma y del color. “Tuchaus”, “Brautkleid”, “Alas”, “La balanza”, son trabajos de ésta época.

En el año 2001 inicié un master de arte público un poco por casualidad. Sentía cierta extrañeza con el tema pero con el transcurso de los meses mi trabajo se fue adaptando a mi nuevo contexto. Manteniendo la misma “forma de hacer”, dejé mi vida personal como tema para pasar a ocuparme intensamente del espectador de la obra de arte y su entorno, al que desde entonces pruebo a involucrar en el proceso artístico de múltiples formas diversas. A veces intervengo un espacio público, otras se trata de profundizar en la relación artista espectador y dejarle materializar una parte del trabajo o pedirles que aporten la idea para yo realizarlo, por ejemplo.

En enero de 2004 me encontraba en Alemania, realizando el proyecto final del master la universidad de la Bauhaus.

El proyecto artístico en cuestión, de título **WECKDIENST WEIMAR** (servicio de despertador para Weimar), era para mí una forma de conclusión de mi estancia de tres años en aquella pequeña ciudad. Había estado inmersa en la vida universitaria siendo consciente de la división existente con otro grupo de población, más autóctono, que no se sentía en consonancia con los “intelectuales” de la Bauhaus. Quise involucrar a algunas de estas otras personas y decidí publicar unos anuncios en el periódico:

Möchten Sie etwas sagen? Was möchten Sie andere Personen mitteilen?

“¿Le gustaría decir algo? ¿Qué le gustaría comunicar a otras personas?”

Möchten Sie etwas tun? Haben Sie sich bisher nicht getraut?

“¿Quiere hacer algo desde siempre y no se ha atrevido a hacerlo hasta ahora?”

Mi idea era llevar al extremo el concepto de un público involucrado en el proceso artístico y tomar sus ideas para realizar intervenciones artísticas, porque, si estábamos hablando de un arte público, ¿por qué no involucrar al “público” hasta ese punto?

Las respuestas se hicieron esperar, pero poco a poco fueron llegando algunas cartas y tuve entrevistas con los participantes, otros no quisieron darse a conocer. De las once respuestas recibidas seis terminaron con una intervención de algún tipo: una marquesina de autobús, un pic-nic colectivo, una colección de fotos de ciudadanos sonrientes, un video de un sofá que cae por una ventana, un intercambio de algo práctico que el participante me pedía por algo artístico que yo le pedía a cambio. El proceso duró seis meses y fue complejo: yo había relegado parte del control sobre el proyecto a los ciudadanos curiosos y tuve que desarrollar mi capacidad de reacción e improvisación con cada carta y persona. Al término yo debía responder por lo que había ocurrido y su resultado; por un lado frente a la comunidad artística y por otro frente a los participantes.

Fue un proyecto controvertido, muy experimental en su concepto y en su desarrollo. En última instancia respondía a una necesidad personal de afrontar la realidad humana circundante: conseguir comunicar con las mismas personas que no me habían entendido en la farmacia, el médico o el ayuntamiento, me propuse no abandonar el lugar “con la cola entre las piernas”.

En octubre de 2004 me trasladé a vivir a Madrid. Entonces retomé mi trabajo propiamente pictórico. Con la técnica del acrílico sobre lienzo empecé a representar figuras humanas sacadas de fotografías a las que acompañaba con plantas pintadas del natural y otros elementos más o menos improvisados. En los primeros cuadros la representación tendía claramente a la simplificación: mientras en las figuras humanas delimitaba el contorno con una línea negra bastante contundente, ésta desaparecía en el resto de los elementos del cuadro. A veces utilizaba fondos estampados que le daban un carácter bidimensional al cuadro que luego rompía en la mayoría de los casos con un elemento que sugiriese profundidad de una forma bastante sintética. El método ha sido algo así como un anti-método: en un deseo de experimentación y renovación decidí romper con mi antigua forma de pintar, tan ordenada y estructurada en la composición y en el proceder e iniciar los cuadros sin bocetos previos ni tan siquiera una idea clara de cómo va a ser su apariencia final. El enfrentamiento al lienzo en blanco se produce con una idea previa muy vaga, recogida de mi cotidianeidad: una figura que se inclina cuando le aplauden en un espectáculo; una televisión pequeña que mis compañeras de piso miran día tras día; una hora de pie en una comunión observando la indumentaria de los niños enfrente mía, una pompa de chicle saliendo de una boca. A partir de éste primer elemento voy construyendo el resto del cuadro, siempre en diferentes jornadas y con diferentes estímulos y estados de ánimo. Como ya he dicho con la intención de modularlo y romper cierta uniformidad en la aplicación de la pintura que existía en mi obra anterior.

Durante el año 2005 la representación de la realidad fue haciéndose más detallada en algunas ocasiones, a la vez que desaparecía la línea negra. Pinté una serie de cuadros de pequeño/mediano formato con cabezas vistas desde atrás en las que el pelo servía como excusa para pintar masas algo más abstractas.

En el 2006 a las figuras humanas les aparece una aureola alrededor; hay algunos animales o partes de ellos; cierta realidad mezclada con cierta fantasía. Los cuadros contienen más elementos aunque si llegar a ser abigarrados.

Volviendo a los proyectos, el verano de 2005 fue una temporada muy intensa de trabajo. Entre finales de junio y finales de agosto tomé parte en un programa de residencia de artistas con mi colega Ayumi Matsuzaka, la otra componente del colectivo “A&A Public Art Unit”.

Durante nuestra estancia en Taiwan realizamos y presentamos **THE SOAP PROJECT**:

“Llegamos a Taipei con una maleta llena con más de cien jabones hechos por nosotras mismas y numerados. A partir de ahí iniciamos un “juego” con las siguientes pautas:

Hicimos cinco performances en cinco puntos de la ciudad en los que buscamos personas curiosas que quisieran recibir una pastilla de jabón gratis para usarla en casa por aproximadamente dos semanas. La condición al tomar la pastilla era encontrarse con nosotras otra vez después de haber usado el jabón. Aunque nuestra idea era la de incluir a un grupo más reducido, la cifra de

participantes ascendió a 95. Después de muchas llamadas y esfuerzos conseguimos reunirnos una o varias veces con 55 de ellos. En el encuentro, que tenía lugar en una “oficina” que montamos en Taipei Artist Village, una de nosotras le hacía una serie de preguntas al participante según un esquema inicial que iba variando según el desarrollo de la conversación. El objetivo del uso del jabón así como el de la entrevista, era romper la vorágine de la vida ajetreada y llena de información de los participantes estimulando la imaginación sobre el propio cuerpo por contacto con un objeto sencillo y en continua transformación como puede ser una pastilla de jabón.

Por ejemplo, les preguntábamos de dónde venía el jabón y cómo era ese lugar, para pasar a preguntar en una segunda fase si nos podían invitar a su casa, ofrecerles algo extraño para comer o incluso pedirles que le regalasen el jabón usado a una tercera persona y trajeran a esa persona a nuestra siguiente cita.

Ya que no explicamos el concepto del proyecto a los participantes al inicio, la mayoría de ellos pensaba que queríamos hacer negocio y que les preguntaríamos por la calidad del jabón. Esto nos permitió sorprenderlos y jugar una clase de juego para explorar cómo de lejos se puede llegar en una relación social a través de una pastilla de jabón. Al término de nuestra estancia hicimos una presentación para nuestros participantes con fotos y textos sobre nuestras impresiones de la experiencia. Muchos de los jabones ya habían desaparecido.

En septiembre del mismo año participé como componente de The group en la BJCEM (bienal de jóvenes creadores de Europa y del Mediterráneo) que se celebró en Nápoles.

Para ello desarrollamos un proyecto in situ en vez de llevar una pieza ya terminada. “**IL MANUALE DEL’UOMO AUTORGANIZZATO**” estuvo inspirado por una serie de sucesos en los alrededores de Nápoles en los que los ciudadanos se organizaron para luchar pacíficamente y con éxito contra un sistema que les estaba perjudicando. Después de muchos debates y varias experiencias en las calles de la ciudad, decidimos que el contenido del “manual” debía provenir de los dichos y refranes que los napolitanos usan de continuo y que reflejan su creatividad para la supervivencia en el entorno urbano. Nuestra parte activa consistía en intervenir las calles con unos carteles en los que aparecían los diferentes refranes recogidos. Para ello usamos la misma estructura y estética de las esquelas, tan comunes en Nápoles, lo que nos permitió despertar la curiosidad de los transeúntes. En la misma “esquela” se anunciaba la celebración de un concurso de refranes en el castillo donde se celebraba la bienal. Curiosamente la inauguración coincidía con el día del patrón de la ciudad, San Genaro, lo que le añadía un tono aún más popular al asunto. El concurso fue todo un éxito.

En mayo de 2006 soy invitada a participar en un workshop organizado por el Kunstverein de Hildesheim, Alemania. Recibo cuatrocientos euros para llevar a cabo libremente intervenciones en el espacio público de la pequeña ciudad dentro de las dos semanas durante las cuales los participantes podemos estar allí. Este pequeño presupuesto desencadena una explosión en mí, cansada de preparar y presentar proyectos en España que no son aceptados. Hago tres intervenciones: Binden Verbinden, Arte por seis euros y Bitte behrüren.

Cansada de un entorno plagado de objetos, marcas y colores, decido usar un objeto cotidiano y

sencillo del que normalmente no se toma en cuenta su carácter estético: una compresa de celulosa. Pido una máquina de coser y las voy uniendo unas con otras hasta formar largos cojines con los que cubrir todos los bancos de una plaza. Mientras lo estoy instalando con una asistente que me ayuda, unas mujeres turcas se acercan porque quieren comprar las compresas y preguntan el precio; Alguien manifiesta su enfado porque piensa que estoy impidiendo que la gente se siente en los bancos, sin embargo muchos lo hacen normalmente; ¿Qué pasará si llueve?; Algunos aprovechan para iniciar una conversación: un hombre recuerda los paños que su abuela usaba cuando él era niño; ¿Se trata de una promoción?; ¿Son compresas para hombres?; ¿Una protesta contra la ablución en África?; Los vagabundos podrían dormir mejor sobre los bancos con estos cojines.

**KITSCHLAND (arte por seis euros)** es un “ready made” barato. Un equipo de picnic de plástico rosa fluorescente es instalado en un banco y en un puente en el Liebesgrundpark de Hildesheim. Uno

de tantos productos que se encuentran hoy por hoy en las tiendas, de precio irrisorio, mala calidad y dudosa utilidad transformado en la base con la que se construye una imagen pictórica en el espacio público. Si se ha utilizado ya mil veces la basura o los desechos para hacer arte, ahora el material pasa a ser este tipo de productos. Por último, una demostración a mi misma de que para llevar a cabo un proyecto no hace falta disponer a toda costa de mucho dinero.

**BITTE BERÜHREN (toque por favor)**

25 de mayo en Hildesheim (Alemania)

Para poder atravesar las calles de Hildesheim hay que tocar la señal de „bitte berühren“ y esperar a que el semáforo se ponga verde. Me gusta este lema porque en Alemania no es nada corriente una invitación a tocar. Así que fotografíe la señal y me voy a pasear por la ciudad pegando esta imagen en cada sitio que me apetece. En ningún momento me llaman la atención.

Vuelvo a Madrid con una gran energía. Cuando voy paseando por la calle veo una antigua fuente seca, abandonada y llena de basura. El fin de semana siguiente me levanto temprano, voy a la calle Atocha donde está la fuente, la limpio y pinto el **AGUA SIMULADA**. Es la primera vez que me atrevo a hacer algo en esta ciudad, para ello no pido permiso a nadie, simplemente lo llevo a cabo.

Entre primeros de julio y finales de agosto estuve en Ho Chi Minh, antigua Saigón. A&A había sido invitado a realizar un proyecto en esta ciudad. Una de las premisas de A&A es llevar a cabo proyectos en el espacio público y esta vez nos encontrábamos con la dificultad añadida de que Vietnam es un país de régimen político comunista, que en principio controla todo aquello que sea o tenga la apariencia de “público”. La comisaria que nos invitaba, Motoko Uda, una japonesa afincada en Ho Chi Minh, nos advirtió seriamente sobre esta cuestión y nos pidió prudencia por las consecuencias que algún encontronazo con la policía pudiera tener para su organización. Necesitábamos entonces algo con apariencia inocente, un proyecto desinteresado que removiera de algún modo los esquemas de nuestros participantes y a la vez nos proporcionara a nosotras nuevas conclusiones en el desarrollo de nuestro trabajo.

Así surgió **THE DREAM COLLECTOR**:

Una pieza de tejido de algodón de 50 m aproximadamente es cortada en trozos adecuados al lugar de descanso de cada una de las personas que quiera usar el tejido como sábana para dormir en ella durante una semana. Una vez pasado este período, una de nosotras se entrevista con el participante para que nos cuente los sueños que ha tenido y nos devuelva la sábana. Hasta ahí llega el conocimiento del participante. Entonces Ayumi y yo nos reunimos para discutir sobre nuestros encuentros con los 41 participantes y elegir frases o motivos de los que han surgido en la comunicación con ellos, normalmente definitorios del momento en el que hemos encontrado un tema o sentimiento común (no siempre directamente relacionado con el sueño). Entendiendo que este momento compartido no debe “llevárselo el aire” y que merece la pena convertir en algo permanente, dibujamos la frase, palabras sueltas o motivo sobre la sábana y los encargamos bordar. De este modo la sábana queda como testimonio de este momento especial. Una vez bordadas todas las sábanas buscamos un espacio público (unos campos de tenis en un centro cultural) y con la ayuda de nuestra asistente convencemos al responsable de que nos deje celebrar una “fiesta”. Montamos una instalación con todas las sábanas colgadas en hileras e invitamos a nuestros participantes y todo aquel que sienta curiosidad a venir a ver el resultado. El conjunto de la instalación conforma una imagen visual atractiva. Cada sábana contiene un mensaje, algo que sólo el participante en cuestión y nosotras puede llegar a comprender. Al final del proyecto las sábanas son devueltas a cada uno de los participantes.

De los proyectos no realizados que he proyectado durante el período 2004-2006 me gustaría hablar brevemente de tres de ellos:

#### AUDIOGUÍA

Un proyecto que responde a una invitación por parte de la galerista Isabel Ignacio como propuesta para II BIACS. La idea original era que un número de ciudadanos fueran invitados a profundizar en la experiencia de la recepción artística y “el goce (o no goce) estético” y a dar una respuesta activa a su observación. Visitando la bienal y grabando en magnetofones una explicación personal o crítica de cinco obras de las expuestas en la muestra artística, las grabaciones se montarían posteriormente y serían ofrecidas al público como servicio de audioguía en la entrada de las sedes de la bienal. De este modo los “críticos” habrían explicado la muestra a los otros visitantes desde un punto de vista menos heterodoxo. El factor sorpresa al visitante habría jugado un papel importante en la creación de polémica. La colaboración de parte del público como críticos respondía a una intención general de llevar a cabo una bienal más cercana al entorno donde se celebra, la ciudad de Sevilla.

#### SECURITYMAN

Propuesta para la ALBIAC, parque natural Cabo de Gata-Níjar.

El guardia de seguridad está presente en la actualidad en casi cualquier momento de la vida en sociedad: en el trabajo, en el metro, en una discoteca, un evento, una feria, un museo, un monumento a visitar. En la última década este personaje ha ido invadiendo el espacio público o semipúblico. En un principio se trataría de una figura al servicio de la seguridad del ciudadano, pero a la vez también representa el control sobre la población. ¿Cuál es su verdadero papel? Qué trabajo extraño, que se sitúa en la línea de fuego del conflicto entre ciudadano y el poder de la institución,

ya sea pública o privada. Me interesa este aspecto del guardia de seguridad como figura de poder sobre cualquier ciudadano que circule por su ámbito de control considerando que puede llegar a ser algo muy

significativo del modo de funcionamiento de la sociedad actual. Por eso me gustaría jugar con esta relación entre “el que vigila” y “el vigilado” y llamar la atención sobre un tema que es bastante representativo de algo mucho mayor y más grande. Para el caso concreto de Almería se añade el tema de la inmigración, porque el grupo de ciudadanos proveniente de otros países menos desarrollados económicamente constituye una gran parte de la población. ¿Cuál es el lugar que ocupa el inmigrante en la escala social? ¿Qué pasa si del puesto más bajo se le sitúa en una posición de poder? ¿Qué piensa el visitante de la bienal si además esta persona no actúa “como debiera”?

“Un grupo de guardias de seguridad vigila el recinto expositivo de la bienal. Su uniforme es idéntico al de cualquiera de los trabajadores de estas empresas, con la única diferencia que éstos, en vez de coartar al público, se dirigirán a ellos para incitarles a hacer cosas normalmente prohibidas o fuera de lo corriente (pequeños regalos, historias sorprendentes, extrañas teorías sobre la obra expuesta)”.

### TENDEDERO

Una propuesta para la ciudad de Sevilla, presentado a la convocatoria Iniciarte y al Centro de Arte de Sevilla.

1. Por medio de un anuncio en el periódico y contenedores de recogida por las casas, se buscan “donantes” de ropa usada que sea de color negro, rojo o blanco.
2. Se seleccionan las prendas por colores y tonalidades y se etiquetan con un número que servirá para identificar su posición.
3. Se construye un tendedero en el espacio elegido (entre el Patrocinio y Puerta triana existe un descampado a la entrada de la ciudad) y se cuelga la ropa según la composición del cuadro de José Guerrero titulado “La brecha”. La imagen completa será reconocible solamente desde arriba.
4. Se fotografía desde el aire. En el helipuerto cercano se puede alquilar un helicóptero para fotografiar la instalación.
5. Seguidamente se muestran las fotos de la “pintura en el espacio público” en San Clemente, junto a la explicación del proyecto. Uno de los días de la exposición tiene lugar una charla/presentación de mi trabajo: proyecto actual y otros proyectos anteriores relacionados con él.
6. Durante la exposición los donantes tienen la posibilidad de venir y recuperar una de las prendas, ahora transformadas en una pieza integrante de la pintura.

Tendedero no encontró el apoyo necesario para su realización. Así que mi obsesión por colgar la ropa tomó otro cariz más íntimo:

### PERIODO, 2008

Periodo es una obra que invitaba al visitante a adentrarse en ella y sentirse en medio de un período y de un espacio delimitado: por debajo por una alfombra blanca, compuesta de mullidas compresas que hacía más suave nuestros pasos; y por arriba por una serie de ropa colgada ordenada por tonalidades. La ropa seguía la secuencia de color de la menstruación femenina para que la persona que se posicionase entre una y otra capa, se sintiese en medio de esa inestabilidad y cambio que siente la mujer con la menstruación.

Pero se tomaba la menstruación como "período", y por extensión se refería a la constante transformación a la que todos estamos sometidos, ya seamos mujeres u hombres y es por eso que usé tanto ropa femenina como masculina, y es por eso también que colgué algunas piezas boca arriba y otras boca abajo.

#### DANCING SALON, 2008

Desde la preocupación por el espacio público y sobre todo de las relaciones causa-efecto con el espectador, Dancing salon proponía explorar el baile en su expresión más íntima e individual, el baile como acto de libre albedrío practicado en un espacio de autocreación. El momento de sentirse especiales fuera de todo consumo y de los medios de comunicación de masas.

Para ello Dancing salon buscó cinco participantes, cinco personas sin que importe su edad, sexo, origen o profesión, para una experiencia consistente en disponer de un pequeño espacio, la "dancing box", transformarlo a gusto y bailar sin reglas y sin más espectadores que una cámara de video que registrara sus movimientos.

El proceso con cada participante fue el siguiente:

- se le mostraba el espacio y él o ella decidía cómo transformarlo (con pintura, objetos, plantas, cuadros, posters, luces, etc), siempre con el asesoramiento y ayuda de A&A,
- cuando la dancing box estaba lista, se concertaba un día para realizar la performance. La música corría a cargo del participante
- una vez realizadas las cinco performances, se montó un vídeo que se mostró en el mismo espacio a partir del 4 de octubre. Los participantes recibieron una copia como agradecimiento.

Este año me he quedado embarazada y estoy a punto de dar a luz. Este y otros hechos que han acaecido en mi vida han hecho que mi percepción del mundo y de mi vida cambien por completo. Aún me encuentro en fase de asimilación.